



## Capítulo 1359

### Objetivo

«Los perseguidores se encuentran entre el Señor Espiritual de primer nivel y el Señor Espiritual de tercer nivel. ¡No podremos ganar en un enfrentamiento directo!», pensó Tian Yang tras percibir su cultivo.

Afortunadamente para él, perseguir a alguien en la ciudad resultó complicado, debido a la ubicación irregular de los edificios. Además, Tian Yang, acostumbrado a ser perseguido, había adquirido la habilidad de distraer para evadir a quienes lo perseguían.

Algún tiempo después, Tian Yang logró deshacerse de sus perseguidores, escondiéndose en un callejón aislado.

"Deberíamos estar a salvo ahora."

"Lo siento... Fui demasiado descuidada..." Huang Xiao Li suspiró.

No, como el que manda, también soy responsable. En fin, todos esos tipos tenían el mismo tatuaje. Debido a la naturaleza sin ley del Continente Desolado, fugitivos y bandidos comenzaron a formar bandas para protegerse y acosar a los demás.

Si no recuerdo mal, esos tipos pertenecen a una banda llamada los Bandidos del Oro y el Dinero. Son conocidos por atacar en grupo a los débiles. Aunque sus miembros no tienen un alto nivel de cultivo, son la banda más grande del Continente Desolado.

"¿Qué debemos hacer ahora?" preguntó.

"Desafortunadamente, ahora no podremos buscar a tus padres abiertamente, ya que ellos nos buscarán activamente".

Huang Xiao Li se mordió el labio inferior con frustración después de escuchar esto.

Sin embargo, Tian Yang continuó: "Pero si nos disfrazamos con una píldora reformadora de apariencia y cambiamos nuestra ropa, deberíamos estar bien".

"¿Dónde podríamos conseguir una pastilla así? No tengo ninguna conmigo."



Tian Yang procedió a recuperar dos píldoras reformadoras de apariencia y le entregó una: "Tengo algunas".

"Estás realmente lleno de sorpresas..." murmuró.

Espera. ¿Por qué no me diste esto antes? Podría haber usado esto en su lugar.

¿Tienes idea de lo caras que son estas píldoras? ¡Casi 50 piedras espirituales cada una! ¡Si pudieras disfrazarte sin necesidad, solo estaría malgastando dinero! —dijo.

"..." Huang Xiao Li se quedó sin palabras.

"Además, estas pastillas solo funcionan durante unas doce horas y solo tengo suficientes para los próximos tres días. Si no podemos comprar más para entonces, tendremos que dejar de buscar a tus padres", advirtió Tian Yang.

"Solo necesitamos comprar más, ¿no? ¡Compraré todo lo que necesitemos!", declaró con voz decidida.

Eso si encontramos más. Dicho esto, debería haber una gran cantidad de estas píldoras en este tipo de lugar, dada su naturaleza.

Se tragaron la pastilla un momento después, cambiando su apariencia por completo.

"¿Y nuestra ropa?", preguntó Huang Xiao Li.

"Tengo ropa sencilla, pero solo tengo un conjunto. Puedes quedártelo". Tian Yang le entregó un conjunto de túnicas blancas sencillas.

"¿Qué pasa contigo?"

"Me conformaré con esto por ahora."

Recuperó una capa negra, envolviendo todo su cuerpo en sus pliegues.

Una vez que estuvieron preparados, abandonaron el callejón y reanudaron su búsqueda de la familia Huang.

Después de un día de normalidad, Tian Yang de repente notó que la gente lo miraba desde la distancia.

"Tenemos que irnos ahora mismo", le dijo Tian Yang a Huang Xiao Li a través de su sentido divino.



Él le agarró la mano y de inmediato empezó a correr.

Algún tiempo después, cuando ya no había peligro, explicó: "Nos han encontrado".

"¿Qué? ¿Cómo?"

Tian Yang reflexionó un momento antes de responder: «Probablemente nos hayan investigado. Como llevamos varios días preguntando por tu familia en la Fortaleza Sur, podrán localizarnos fácilmente si seguimos haciendo lo mismo, independientemente de nuestro disfraz».

—Entonces, ¿ya no podemos buscar a mi familia sin que nos cacen...? —murmuró en voz baja.

"..."

Tian Yang no supo cómo responder y permaneció en silencio.

Incluso si viajaban a otra ciudad, los Bandidos de Oro y Dinero tenían ojos en las cinco ciudades, así que, a menos que se deshicieran de la pandilla, su búsqueda esencialmente había terminado.

"¿Por qué...? ¡¿Por qué nada sale bien?! ¡Solo intento encontrar a mi familia! ¡¿Por qué el cielo nos hace esto?! ¡¿Qué hicimos mal?!" Huang Xiao Li de repente liberó su frustración, con lágrimas corriendo por su rostro.

Algún tiempo después, Tian Yang dijo: "Aunque no podemos preguntar por tu familia, aún podemos investigar nosotros mismos".

En respuesta a sus palabras, Huang Xiao Li suspiró con una pesadez que resonó en sus palabras: «No tiene sentido... Es evidente que el cielo juega con nosotros. A pesar de mis intentos de aferrarme a la esperanza, en el fondo, sabía que mi familia nunca saldría con vida; que solo estaba negando la realidad para retrasar lo inevitable».

—Entonces, ¿cómo explicas nuestra huida? ¿Por qué fuimos los únicos que sobrevivimos cuando ese demonio marino nos tenía a todos en la mira? —preguntó Tian Yang.

"No lo sé... y ya no me importa... Estoy cansada... Quiero que todo esto termine de una vez..." Huang Xiao Li bajó la cabeza, sus ojos carecían de luz, casi como si su alma hubiera muerto.



Tian Yang sabía que no había nada que pudiera decir para hacerla sentir mejor, así que se sentó en silencio a su lado y esperó pacientemente a que se recuperara.

«Si me voy ahora, probablemente me pasaré el resto de mi vida pensando en ello. Sería desastroso para mi corazón...», suspiró para sus adentros.

Así, durante la siguiente hora, permanecerían sentados en un callejón estrecho y aislado, sin decirse una sola palabra.

Finalmente, Huang Xiao Li rompió el silencio y preguntó: "¿Por qué haces tanto por mí? No lo merezco...".

Tian Yang podía darse cuenta de que Huang Xiao Li estaba diciendo esas cosas deliberadamente, a pesar de que había prometido no volver a mencionarlo, para que él pudiera dejarla atrás.

«Déjame aquí...», suspiró Huang Xiao Li para sus adentros. Le faltaba el valor para pedirle directamente que se fuera, así que esta era la única forma de expresarse.

Sin embargo, en respuesta, Tian Yang de repente la rodeó con su brazo y murmuró en voz baja: "Le prometí a tu padre que te protegería y no soy alguien que rompe promesas".

Huang Xiao Li levantó la cabeza y lo miró después de escuchar sus palabras.

—¿Mi padre...? —murmuró con voz aturdida.